

El Origen del Zodiaco

Daniela Torres



Capítulo 1



Prólogo

Había una vez...

"Cuando se creó Zodiak, existieron con él cuatro gemas que le daban vida cuyos Núcleos poseían el poder del fuego, tierra, viento y agua. Esto permitió que el mundo se desarrollara de forma magistral. Para mantener el orden, se crearon Reinos que eran liderados por un representante

elegido por la gente: los Signos del Zodiaco.

Hubo paz por un tiempo hasta que un Reino avanzó a un paso tan acelerado que se volvió el más fuerte de todos, pero eso no era suficiente: el líder quería tener control sobre todos los Reinos con el fin de gobernar el mundo de Zodiak.

Los Signos del Zodiaco hicieron una confederación, y llegaron a la conclusión de que tanto poder podía segar a cualquiera y poner a todo el mundo en peligro.

Al verse rechazado, este líder consiguió un arma tan poderosa que no le dejaba opción a los otros Signos del Zodiaco más que obedecer, así que hicieron un último intento para que no se desatara el caos: usaron los Núcleos para detenerlo y para evitar que volviera a suceder, el Reino fue destruido y aquel líder cayó en el olvido.

Sin embargo, juró venganza, proclamando que si no podía obtener Zodiak, acabaría con todos los Reinos y sus Signos del Zodiaco.

Para prevenir que los Núcleos cayeran en manos equivocadas, desaparecieron con el paso del tiempo. Acorde a las lecturas de las estrellas, solo se les vería de nuevo cuando Zodiak estuviera en grave peligro, y cada Núcleo elegiría a un Portador con un perfil muy especial para ayudar a los Signos del Zodiaco a combatir contra una amenaza que destruirá el mundo.

Así fue como esta profecía se convirtió en leyenda con el paso del tiempo, los líderes dejaron mensajes a sus herederos que serían vitales para la futura batalla campal que tendrían que enfrentar algún día.

Para la gente esto era un mito, un cuento de hadas, pero solo los Signos del Zodiaco tenían en cuenta esta leyenda, porque si alguna vez Zodiak se encontraba en peligro, ellos darían todo por sus Reinos."

Y la historia comienza así...

Capítulo 2

Playlist Oficial



El Origen del Zodíaco

De Dani M.T

25 CANCIONES

REPRODUCIR



<https://open.spotify.com/playlist/2wcfsm9sfzcYqYTds30Q4g>

A continuación se pondrá la playlist completa en caso de que no funcione la liga. Además, hay canciones que todavía no están disponibles en la plataforma.

1. Two Steps From Hell – Nero
- 2.
3. Iván Torrent – Before I Leave This World
- 4.
5. Celtic Music – Prophecy
- 6.
7. Adrian Von Ziegler – Land of Wonders
- 8.
9. One Republic – If I Lose Myself
- 10.
11. Mattia Cupelli – Waves
- 12.
13. Legends Never Die
- 14.

15. Two Steps From Hell – His Brightest Star Was You
- 16.
17. Daniel Olson – Beneath the Starry Skies
- 18.
19. Yaroslav Molochnyk – Starlight
- 20.
21. Together as one – James Paget (Alianza)
- 22.
23. Black Veil Brides – In the end
- 24.
25. Skillet – The Resistance
- 26.
27. Christopher Haigh – The Awakening
- 28.
29. Thomas Bergersen – Friendship to Last
- 30.
31. Iván Torrent – The Valley of Stars
- 32.
33. Starset – Starlight
- 34.
35. Starset – Satellite
- 36.
37. Ivan Torrent – Skyborn
- 38.
39. Linkin Park – One More Light
- 40.
41. Starset – Other Worlds Than These
- 42.
43. Adrian Von Ziegler – Stand As One
- 44.
45. BTS – Mikrokosmos
- 46.
47. Starset – Ricochet (Acoustic Version)
- 48.
49. Future World Music – Aqua Vitae
- 50.
51. Adrian Von Ziegler – Celestial
- 52.
53. Dan DeSimone, Moisés Nieto – Lugia's Song
- 54.
55. Thirty Seconds to Mars – Kings and Queens

Capítulo 3

Capítulo 1

Su mirada se concentraba en las estrellas, algunas brillaban más que otras, unas eran más grandes, otras más pequeñas, pero tenían un brillo único que las diferenciaba.

Suspiró tranquilamente.

Desde su niñez, todas las noches antes de dormir, le encantaba ver el cielo lleno de estrellas; era una costumbre que jamás perdió con el paso de los años. Se sentó un momento, sin dejar de mirar el espectáculo que le ofrecía el cielo al anochecer. De un momento a otro, un presentimiento la invadió y se sintió... extraña.

Algo no andaba bien.

Repentinamente, todas las estrellas comenzaron a brillar con gran intensidad. Todas por igual. Se puso de pie inmediatamente, cambiando su mirada tranquila a una de preocupación. Algo grande estaba a punto de ocurrir. No pudo saber con exactitud si era bueno o malo, pero era algo digno de atención para que las estrellas reaccionaran de esa manera.

Analizó el cielo, intentando descifrar cuando sucedería ese gran evento. De un momento a otro, una luz brilló aún más que las otras. Iba descendiendo hacia el lugar, corrió hacia donde se dirigía la pequeña estrella que aterrizó. Al llegar ahí no pudo encontrar nada fuera de lo normal, todo permanecía tranquilo como si nada hubiera pasado.

Cuando estaba a punto de irse, un diminuto brillo en la orilla del lago llamó su atención, al acercarse lo suficiente pudo ver que era un collar que tenía un pequeño rombo azulado muy hermoso, lo tomó entre sus manos admirándolo por un momento. Era una piedra preciosa, de eso no había duda, pero ¿cómo algo tan valioso llegó a ese lugar?

Decidió conservarlo hasta que averiguara de donde venía, a quién pertenecía y como había llegado. A ese pequeño planeta solo llegaba la gente para entrenar o porque se perdía; aunque lo segundo se daba con más frecuencia. Era la primera vez que encontraba algo tan bello en su

pequeña estrella.

Cuando estaba a punto de volver, el collar comenzó a brillar en su mano con un tono azul. Fue tan grande el resplandor que tuvo que soltarlo y cubrirse los ojos. Al abrirlos de nuevo, el pequeño cristal parecía apuntar hacia las estrellas.

—¿A dónde quieres llevarme? —susurró con temor.

Volvió a tomarlo entre sus manos y su brillo se incrementó provocando que cerrara sus ojos nuevamente por pocos segundos.

En un parpadeo, ya se encontraba en una pequeña colina, se hallaba rodeada de naturaleza: el césped brillaba gracias a la luz del día, los árboles se movían de acuerdo con la brisa y las hojas volaban hacia alguna parte. Entre el paisaje había un espacio que revelaba una encantadora vista hacia una ciudad rodeada de un gran bosque.

Miró atentamente su alrededor asegurándose de que no hubiera ninguna amenaza y trataba de decirse a sí misma que estaría bien; con esos pensamientos logró calmar su inquieto corazón y su tembloroso cuerpo producto de la preocupación. Tomó el collar entre sus manos y lo atrajo hacia su pecho, de alguna manera sabía que aquella joya era algo muy importante que debía cuidar.

Caminó con cierto miedo hacia aquella ciudad y se acomodó su capa, ocultando su vestido celeste y su rostro con capucha, también peinó su flequillo de tal manera que su mirada no fuera llamativa, esperaba que no se fijaran en una persona como ella, así podría recorrer el lugar con más tranquilidad, buscando información acerca de su ubicación y del misterioso cristal.

Llegó rápidamente a su destino; para su buena suerte, no era la única persona con capucha. A pesar del agradable viento el calor era intenso, por lo cual varios habitantes tenían un vestuario similar al suyo. Mientras avanzaba, observó todo con cuidado, no encontraba diferencias físicas entre ella y los habitantes de ese mundo, nada fuera de lo normal.

Los niños reían y jugaban, toda la gente iba de un lugar a otro comprando cosas en lo que pudo identificar como un mercado. Tiendas sencillas, cada una ofreciendo productos diferentes como telas, comida, ropa, entre otras necesidades.

Tan concentrada estaba mirando a su alrededor que no se percató de que alguien caminaba veloz entre la gente. Ambos chocaron y pudo sentir como, por descuido, se le cayó su cristal azulado de las manos y casi perdía el equilibrio. Al otro extraño también se le cayó algo, no pudo

identificar qué era ya que lo tomó rápidamente y escapó.

En cuanto se recuperó del choque, recogió su collar y fue tras él.

—¡Espere! ¿Se encuentra bien? —le preguntó, pero la ignoró y por más que intentó alcanzarlo, ese sujeto fue más rápido y lo perdió de vista.

Tomó la decisión de no darle importancia por ahora y decidió retomar su misión. Entonces decidió ver un poco el cristal, ya no estaba del mismo color azul... ahora tenía un color esmeralda. Tenía la misma forma romboide, el mismo brillo intenso...

Se sintió extraña, había algo diferente en ese collar y no podía identificar con exactitud qué era. Sus ojos turquesa mostraron la desesperación que ya no podía ocultar, y buscaban algo o alguien que pudiera ayudarla.

Volteaba hacia todos lados intentando encontrar a la persona con la que había chocado.

A pesar de su esfuerzo, no volvió a localizarla.

Sintió una mano en su hombro, contuvo su respiración y giró bruscamente. El joven retiró su mano de inmediato.

—Disculpa, ¿estás bien? ¿buscabas algo?

Definitivamente, suficientes cosas le habían pasado en un día.

Capítulo 4

De: Autora
Abril del 2020

Hoy mamá nos ha dicho que la despidieron, a ella y a otras personas más.

Oficialmente todos estamos desempleados.

Para mí, escribir siempre ha sido mi esperanza.

En esta pandemia donde no puedo depender de mis tres trabajos ya que conllevan contacto directo con personas...

Esto es lo único que tengo.